

Capítulo IX:

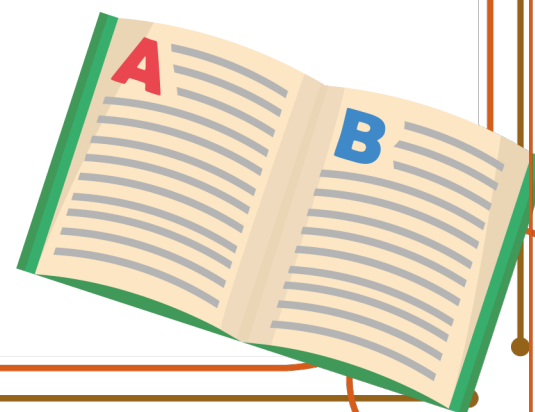


Y, ¿el título?

Dejamos a propósito para el final la escogencia del título porque en sólo tres o cuatro palabras que nos llevará darle un nombre a nuestra obra, nos estamos jugando una parte importante del éxito de su difusión. Diríamos que el título de una novela debe pasar tres filtros de aceptación: el primero es el del autor, quién si quiere, como creador, puede ser impositivo con el nombre que le quiere dar. El segundo es el del editor y el tercero y diría que el más importante es el del lector, que con sólo ver el título puede animarse a leerlo, a comprarlo. Estos tres filtros son muy importantes en un escritor que todavía no tenga ningún reconocimiento entre los lectores. Cuando un título ya viene referenciado por la calidad del escritor en obras anteriores, el filtro baja de intensidad. Pero si desde que iniciamos nuestra labor de escritores, nos acostumbramos a titular bien, estaremos colaborándole en mucho más de lo que nos imaginamos en el mercadeo a nuestros libros.

Dada la importancia de titular bien, queremos compartirte algunos “tips” para una buena escogencia del título.

a. No te impongas una camisa de fuerza dándole un título a tu obra sin haber tecleado la primera frase. Es normal escuchar decir a muchos jóvenes escritores: “Ya tengo el título de mi obra”, cuando ni siquiera han iniciado. La recomendación es porque vas a poner al servicio del título muchas horas de tu trabajo. Eso te coarta la libertad de lo que quieres narrar ya que en determinados momentos querrás escribir algo que va en contravía del título que ya elegiste. No queremos menospreciar tu ingenio, tu creatividad y tu inteligencia, ni más faltaba, pero por ahora déjale esa asertividad a quienes ya poseen un amplio reconocimiento entre los lectores.



b. Acostúmbrate a leer los títulos que veas en las vitrinas de las librerías que visites, si quieres anótalos y date un tiempo a solas para analizar cuáles comprarías por el sólo título y cuáles no.

c. Haz un listado de los títulos de tus escritores preferidos, y, como ya les leíste sus libros, hazles una crítica con respecto al título. Si tú hubieras sido el escritor, ¿lo hubieras titulado con ese mismo nombre? Y lo que es más atrevido si no estás de acuerdo con el título, entonces, ¿cuál le hubieras puesto para que fuera más atrayente, más comercial?

Como entendemos que atenderás nuestras recomendaciones de los tres puntos anteriores entonces te sugerimos:

a. Aunque a todo escritor le ronda un título de la obra que está escribiendo, no te afanes si vas concluyendo y aún no lo has definido. Ya habrá el momento.

b. No es una exageración, en la medida en que se te ocurra un título anótalo, y no importa a cuántos llegues. Quizás te decidas por alguno de ellos.

c. Aprovecha los cientos de revisiones y correcciones que le vas a hacer a tu novela y busca entre ellas una frase memorable, la síntesis de una escena memorable. Ahí puede estar tu título.

d. Si tu escrito le está dando respuesta a alguna o algunas inquietudes que rondan en la mente de tus posibles lectores, a lo mejor tu título sea en forma de pregunta o la síntesis de la respuesta que ellos necesitan oír.



e. Como recomendación general no titules con frases deprimentes, negativas, pesimistas. La gente anda con ansias de esperanza, de positivismo, de contenidos que le apalanquen su autoestima, su optimismo. Y de la misma forma no utilices títulos discriminatorios de raza, de género, de pensamientos, de religión. Esa es la manera más fácil de segmentar y minimizar la cantidad de tus posibles lectores.

